

## **8 NUEVOS ESPACIOS DE APRENDIZAJE: POTENCIALIDADES PEDAGÓGICAS DE LA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA EN LA FCA y F**

Ing Agr (Dra, MSc) Rossana Cacivio  
Prof. Sociología Agraria, Fac Cs Ag y Fs, UNLP

Una de las principales inquietudes que motorizó el desarrollo de este trabajo fue conocer si la FCAyF está avanzando hacia un cambio cualitativo en su definición en torno a la extensión universitaria. Ello generó el análisis de las distintas variables que permiten dar respuesta a la pregunta inicial, partiendo de la necesidad de encontrar dispositivos que propicien la real articulación e integración de la extensión con las tareas de enseñanza e investigación. En este caso dicha articulación se compromete con la búsqueda de alternativas que mejoren la calidad de vida de la comunidad hortícola de la región rural periurbana del Gran La Plata, zona inmediata de influencia de nuestra casa de estudios.

Llevar adelante iniciativas que consideren estos tres elementos implica un complejo proceso de construcción colectiva en el cual la FCAyF puede y debe asumir un papel protagónico, no sólo agregando valor intelectual y científico a los procesos productivos y tecnológicos, sino también jerarquizando la pertinencia social de las actividades de investigación y de docencia realizadas en sus claustros. Esto significa orientar estratégicamente la producción de conocimiento y la formación académica y profesional, con el objetivo de generar saberes y talentos humanos relevantes y competentes para atender y resolver necesidades y potencialidades de desarrollo concretas de la comunidad, especialmente, de los sectores sociales en situación de mayor vulnerabilidad.

La potencialidad educativa de la labor de extensión se basa en la articulación de saberes y la construcción de conocimiento que brinda la relación universidad – comunidad; destacando como necesidad que sus fronteras sean cada vez más permeables. En nuestra Casa de Estudios existen experiencias y actividades vinculadas a prácticas preprofesionales: desde pasantías, trabajos de campo, realización de tesinas, Programa de Voluntariado, y participación en los Proyectos de Extensión hasta becas para estudiantes que articulan ambos medios. También se realizan experiencias vinculadas con asignaturas de la carrera, aunque no en todos los casos se manifiestan como prácticas de extensión propiamente dichas.

El desafío que aquí se presenta es cómo lograr que estas prácticas se repliquen y formen parte de las propuestas académicas y planes de estudio, contemplando la

posibilidad de establecer una estrecha relación con diferentes grupos y organizaciones sociales. En este escenario, el desafío es que los estudiantes acompañen a los docentes en el desarrollo de prácticas universitarias, favoreciendo el pensamiento crítico e independiente, impulsando la producción de conocimiento y la resolución de problemas de interés general, articulando las tres funciones de la universidad.

Quizás sea necesario plantear un cambio de mirada sobre la extensión, que de ser vista sólo como una función de la Universidad, sea considerada un proceso metodológico de enseñanza, intrínseco a la estructura pedagógica de la institución formadora.

Con estas prácticas ponemos en contacto a docentes y alumnos con la comunidad para contrastar sus conocimientos y creencias con los datos de la realidad, donde la información recogida en el aula puede “chocar y rebotar” con la experiencia concreta. Esta interacción genera preguntas, algunas novedosas, que no están planteadas a priori en el acto educativo. Los actores sociales y la realidad con la que se interactúa se transforman en agentes educativos que aportan contenido y formas de relacionarse que están ausentes cuando sólo interactúan alumnos y docentes.

Contribuimos así a la construcción de un modelo educativo centrado en una formación integral, complementando teoría y práctica, aula y sociedad; en esta formación se conjugan los procesos intelectuales, las dimensiones afectivas y la subjetividad de los actores.

En este sentido, la extensión universitaria es considerada no sólo como una actividad de servicio, sino también hacia adentro, como formadora y educadora de los actores de la extensión. Nos encontramos entonces frente a un instrumento didáctico al servicio de la universidad, lo que permite considerar a la práctica extensionista como una metodología más de enseñanza y educación de la institución universitaria. Al mismo tiempo, ayuda a mostrar a la Universidad verdaderamente de cara a la sociedad, legitimada como tal desde el interior de su propia naturaleza y estructura pedagógica.

Se piensa que la experiencia extensionista es altamente educadora y transformadora en lo que respecta a sus actitudes como universitarios, pero por su condición de instrumento didáctico la extensión, además, determina una particular concepción educativa y un original estilo de aprender, la cual hace referencia a que la universidad

no es sólo depositaria de conocimientos sino que es particularmente operadora de una inteligencia abierta y de una actitud de comprensión y apropiación de lo afectivo, lo real, lejos de la vacuidad de la repetición discursiva. La potencialidad de la actividad de extensión universitaria es confrontar el conocimiento del universitario con el saber de la realidad y generar una síntesis en la praxis.

La limitación, si aquello no ocurriera, a la que se exponen los que no comprenden este paradigma, es sentirse del lado de “El saber”, practicante de la certeza, dueño de la cultura.

En la FCAYF aspiramos a formar estudiantes que sean custodios de una ética del saber, en tanto rigurosos con el saber generado y una ética de las formas de relacionamiento con todos los sujetos que interactúa; además de un riguroso selector de lo que el saber contiene como fuente para construir el bien común.

Pensamos que como universitarios, a través de una práctica extensionista ejercida como método habitual de nuestra tarea, se debe interrogar de manera constante el espacio que nos rodea, orientando nuestras investigaciones hacia objetivos que provengan de las demandas territoriales, y transformados en instrumentos de intervención nos permitan satisfacer las necesidades y carencias sociales.